



Dos poemas latinos: uno nuevo a María de Mendoza, ¿la hija del conde de Mélito?, y otro de Juan Ramírez

María del Carmen Vaquero Serrano
IES Alfonso X el Sabio, Toledo

RESUMEN:

La profesora Maria Czepiel recientemente ha descubierto manuscritos, al final de un libro impreso, varios poemas en latín, entre ellos, dos nuevas odas de Garcilaso (que ha publicado en 2022), un epigrama a María Mendoza y otro de Juan Ramírez. Aquí se aportan datos sobre estos dos últimos.

PALABRAS CLAVE: Maria Czepiel, María de Mendoza, conde de Mélito, Juan Ramírez, Álvaro Gómez, Ambrosio de Morales.

ABSTRACT:

Professor Maria Czepiel has recently discovered manuscripts, at the end of a printed book, several poems in Latin, including two new odes of Garcilaso (that she has published in 2022), an epigram to María Mendoza and another of Juan Ramírez. Here some data about these last two are provided.

KEYWORDS: Maria Czepiel, María de Mendoza, conde de Mélito, Juan Ramírez, Álvaro Gómez, Ambrosio de Morales.

El 2 de noviembre de 2022 apareció en la red, en el *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 99, n.º 5, pp. 741-776, el estudio de Maria Czepiel, «Two Newly Discovered Poems by Garcilaso de la Vega», y en él la investigadora explicaba, cómo, al final del libro *Doctissimorum nostra aetate Italiarum epigrammata* (1547), Biblioteca Nacional de la República Checa, había encontrado manuscritos bastantes poemas latinos, entre ellos las tres odas conocidas de Garcilaso y dos desconocidas, que Czepiel publica, y otros poemas, también en latín, de diferentes autores, de los que en el Apéndice I («Index of Titles and First Lines») solo da el título y primer verso de cada uno. Pues bien, en la primera página de este Apéndice (p. 769), la investigadora en el noveno lugar escribe:

In Mariam Mendozam
Vix prima lux alma diem quae proxima Maio est.
[12 lines]

Y en la segunda página (p. 770), en cuarta posición, anota:

De morte Socratis. Ramirio auctore
 Viderat e cyatho sorbere aconita magistrum
 [4 lines]

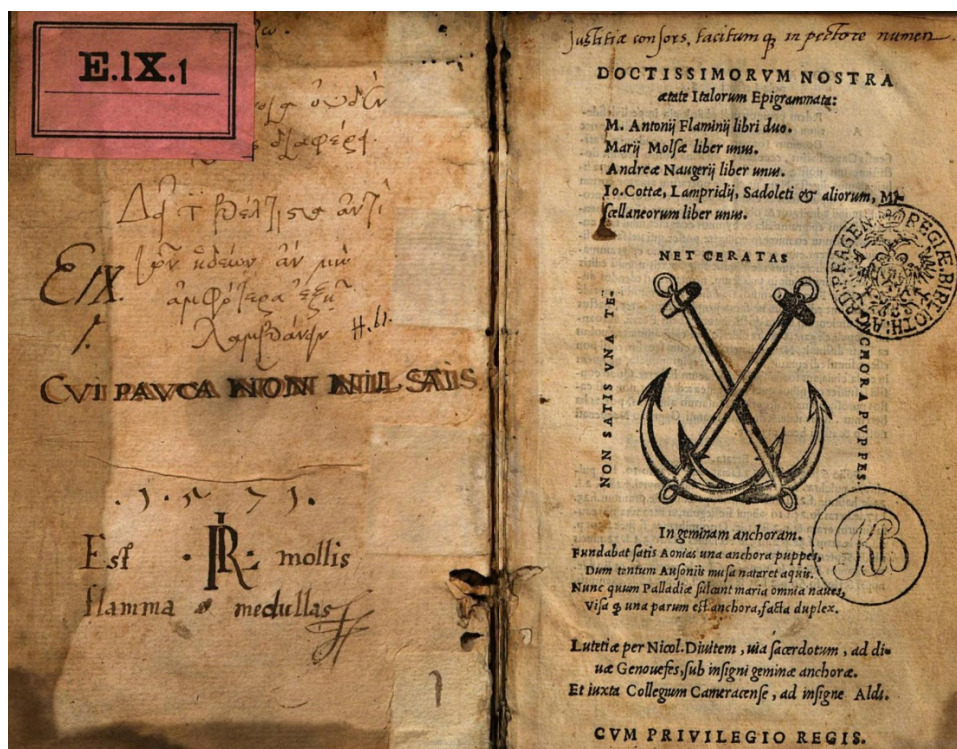
De inmediato traté de localizar el libro en la dirección electrónica que ella da (p. 4, n. 10):

<https://books.google.co.uk/books?id=gwXg9zb3vwcC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false>

que, en principio, no funcionó, y me tomé la molestia de encontrarlo en otra dirección, en la que sí apareció:

<<https://books.google.cz/books?vid=NKP:1003612034&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>>

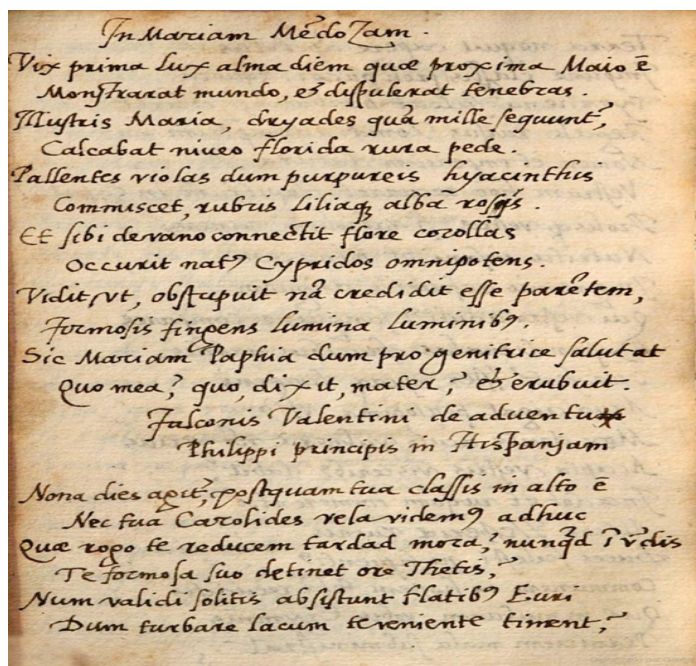
En el momento en que esto escribo ambas direcciones funcionan y en ellas se puede ver el libro.



En las páginas finales manuscritas del volumen impreso, detrás de los poemas de Jacobo Sadoleto, Garcilaso de la Vega y Andrés Resende, se encuentra el dedicado a María de Mendoza y unos folios después el de Ramírez.

Voy a tratar de aportar algunos datos relativos a uno y otro, comenzando por el dirigido a la dama.

1.- In Mariam Mendoziam



Tras leer el anterior epigrama, contacté mediante correo electrónico con Maria Czepiel, por si ella tenía la intención de trabajar sobre él y dándole cuenta de unos artículos míos que tal vez le pudieran servir para identificar a esa María de Mendoza y al posible autor del epigrama. Al cabo de unos días recibí respuesta de la investigadora en la que me animaba a estudiar el poema. Y así lo hice. He aquí, pues, la transcripción que he realizado del poema seguida de mi traducción al español:

In Mariam Mendoziam

Vix primo¹ lux alma diem quae proxima Maio est
 monstrarat mundo, et dispulerat tenebras,
 illustris Maria, dryades quam mille sequuntur,
 calcabat niueo florida rura pede.
 Pallentes violas dum purpureis hyacinthis
 commiscet, rubris liliaque alba rosis,
 et sibi de vano connectit flore corollas,
 occur[r]it natus Cypridos omnipotens.
 Vidit ut, obstupuit, nam credidit esse parentem,
 formosis figens² lumina luminibus,
 sic Mariam Paphia dum pro genitrice salutat:
 «Quo, mea? Quo», dixit, «mater?». Et erubuit.

1.- En el manuscrito *prima*.

2.- En el manuscrito *fingens*.

A María de Mendoza

Apenas al principio la luz nutricia había mostrado al mundo el día inmediato a mayo y había disipado las tinieblas, la ilustre María, a la que siguen mil dríadas, hollaba con su nívoo pie los floridos campos. Y mientras mezcla pálidas violetas con purpúreos jacintos y blancos lirios con rosas rojas y trenza coronas con flores sencillas, le salió al paso el todopoderoso hijo de la Cipria³. Así que la vio, quedó aturdido, pues creyó que era su madre. Clavando sus ojos en los hermosos ojos de ella, mientras saluda a María, confundiéndola con su madre la Pafia, así le dijo: «¿Adónde vas, madre mía, adónde?». Y se sonrojó⁴.

¿De qué María de Mendoza se trata?

En la España medieval y renacentista había bastantes damas —quiere pensar que esta María pertenecía a una familia noble— llamadas María de Mendoza y muchas de ellas —y más si pertenecían al linaje de los Mendoza— eran bellísimas⁵. Y esta extendida homonimia hace muy difícil, y hoy por hoy, saber con certeza a quién va dedicado el poema. No obstante, por varias circunstancias, entre ellas la extremada belleza que tuvo, el círculo de poetas en latín entre los que se movió y la semejanza de este poema con otros a ella dirigidos, puedo apuntar como hipótesis que se trata de María de Mendoza, una de las hijas menores de Diego Hurtado de Mendoza y Ana de la Cerda, condes de Mérito, y nieta del Gran Cardenal Mendoza⁶. A ella, aparte de dedicarle varias páginas en mi tesis doctoral⁷, la he estudiado en los siguientes artículos:

«En la vida y en la muerte de doña María de Mendoza. Lectura de *El Coral* y su testamento», *En el entorno del maestro Álvaro Gómez: Pedro del Campo, María de Mendoza y los Guevara*, Ciudad Real, Oretania Ediciones, 1996, pp. 41-88.

«Books in the Sewing Basket: María de Mendoza y de la Cerda», en *Power and gender in Renaissance Spain. Eight women of the Mendoza family, 1450-1650*. Edited by Helen Nader, University of Illinois Press, Urbana and Chicago, 2004, pp. 93-112.

«María de Mendoza, vida de una mujer culta del siglo XVI», en *Los Mendoza y el mundo renacentista*. Coordinación Antonio Casado Poyales, Fco. Javier Escudero Buendía y Fernando Llamazares Rodríguez, Toledo, Servicio de Publicaciones de la Asociación Profesional ANABAD de Castilla-La Mancha y Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2011, pp. 51-63.

«La ilustre y hermosísima María de Mendoza: nuevos datos de su vida y poemas del humanista Álvaro Gómez a ella», *Lemir* 19 (2015), pp. 9-68.

3.– Cupido, hijo de Venus.

4.– He contado para corregir los errores posibles de mi traducción con la ayuda del profesor Ignacio J. García Pinilla, siempre dispuesto a prestarme su colaboración. Le doy mis más sinceras gracias.

5.– Para diferentes Marías de Mendoza, véase el magnífico estudio de Mercedes Fórmica, *María de Mendoza (Solución a un enigma amoroso)*, Madrid, Ed. Caro Raggio, 1979. En su día tuve noticia de este libro gracias a mi amiga la actriz Ana Muñoz Mateos (+).

6.– Véase el árbol genealógico de esta María de Mendoza al final de este artículo antes de la Bibliografía.

7.– Vaquero Serrano, M.^a del Carmen, *El maestro Álvaro Gómez: biografía y prosa inédita*, Toledo, Caja de Ahorro de Toledo, 1993.

«Diez epigramas a doña María de Mendoza y otros tres poemas ¿relacionados con ella? (Juan de Vergara, Álvar Gómez, Rodrigo López de Úbeda y Luis Hurtado de Toledo)», *Lemir* 21 (2017), pp. 281-290.

Y, centrándome en una de sus hermanas, pero dando más detalles sobre la familia, publique:

«Doña Mencía de la Cerda, ¿dama que suscitó una copla de Garcilaso?», *Lemir* 17 (2013), pp. 23-66.

Haré a continuación un resumen de la vida de esta María de Mendoza:

Nació en la localidad valenciana de Utiel⁸, hacia 1522, cuando su padre era virrey de Valencia. Presentada a Carlos V, posiblemente en Toledo, éste la eligió por su belleza, para ser menina de su hermana la reina Leonor de Austria, quien, en junio de 1530, marchará a Francia para casarse por la Iglesia con el monarca galo Francisco I. Parece que la niña fue enviada junto a doña Leonor algo después y no tenemos certeza de cuánto duró su estancia en el país vecino. Pasado un tiempo y habiendo fallecido su padre el 17 de mayo de 1536, en el palacio toledano que poseían los condes de Mélito (años después Colegio de Doncellas Nobles), María regresó a Toledo junto a su madre.

En 1537, Alejo Venegas, en su *Agonía del tránsito de la muerte*, cita a todos los hijos que habían quedado del conde de Mélito. Escribe:

Dexó este muy illustre señor **siete** pimpollos [...] **Tres varones** τ **quatro hembras**. El primero es [...] don **Diego Hurtado de Mendoza** y de la Cerda, conde de Mélito, τc. El II es [...] don **Gaspar Gastón de la Cerda**. El tercero es [...] don **Baltasar de la Cerda**, niño por cierto en edad τ varón en sentencias [...]. En el sexo femenino dexó a las muy illustres señoras, la señora doña **Brianda de Mendoza**, condessa de Cocentayna, y la señora doña **Mencia de la Cerda**, condessa de la villa de Chinchon. Demás de las señoras condessas, quedaron las muy illustres señoras doña **Ana de la Cerda**, que eligió el estado de la religion, y la señora doña **Maria de Mendoza**, que no será menos que las señoras condessas sus her- // manas, si no eligiere la vida *contemplativa* de religion⁹.

De vuelta de la corte gala y desde la muerte de su padre, María vivió nueve años con su madre, doña Ana de la Cerda, hasta que ingresó en el toledano monasterio de dominicas de la Madre de Dios¹⁰. Durante todo ese tiempo, su progenitora la maltrató y puso todos los medios para despojarla de su herencia, a fin de beneficiar a su hijo varón más pequeño, Baltasar Gastón de la Cerda. No sabemos en qué año (¿hacia 1547 o 1548?) María se cambió de convento e ingresó igualmente «con hábito de monja»¹¹ en el también monasterio toledano de San Pablo de religiosas jerónimas.

8.– Vaquero Serrano, M.^a del Carmen, *En el entorno del maestro Álvar Gómez: Pedro del Campo, María de Mendoza y los Guevara*, Ciudad Real, Oretania Ediciones, 1996, pp. 42, 56 verso 194, 66.

9.– Venegas, A., *Agonía del tránsito de la muerte*, Toledo, 1537, ff. CLIII v-CLIII r.

10.– Vaquero Serrano, M.^a del Carmen, «La ilustre y hermosísima María de Mendoza: nuevos datos de su vida y poemas del humanista Álvar Gómez a ella», *Lemir* 19 (2015), pp. 14-15.

11.– *Ibidem*, p. 16.

Allí recibió las clases del maestro y sacerdote Álvaro Gómez de Castro (1515-1580)¹², ilustre helenista y catedrático de la Universidad toledana, que se enamoró de ella y le dedicó numerosos poemas latinos, entre los que destacará el titulado *Coralium*¹³, escrito tras la muerte de doña Ana de la Cerda acaecida en los primeros días de agosto de 1553.

En 1557, el también sacerdote Luis Hurtado de Toledo (1523-1590) publicó su obra *Cortes de Casto Amor y Cortes de la Muerte, con algunas coplas en metro y prosa* (Toledo, 1557) y destinó la primera parte de este libro, precisamente la de *Cortes de Casto Amor*, a una María, que, en mi opinión, pudiera ser esta misma dama y a quien Hurtado cita como «la illustre, sabia y graciosa María¹⁴ a quien **amorosamente** estas cortes son dedicadas»¹⁵.

Desconocemos en qué año María abandonó Toledo y pasó a residir en Alcalá de Henares, Madrid y Pastrana, siempre próxima a su hermano varón mayor, don Diego, príncipe de Mérito y desde 1555 duque de Francavila, y padre de la princesa de Éboli. Según nos consta, María cuidó de otra hija de este hermano, en este caso ilegítima, llamada Isabel de Mendoza, nacida de las relaciones de don Diego con su prima segunda doña Luisa de la Cerda, hija del II duque de Medinaceli y futura gran amiga de Santa Teresa¹⁶.

En Alcalá de Henares, el 28 de julio de 1565, María otorgó testamento y, dos años más tarde, el 15 de julio de 1567, falleció en Madrid. Dejó ordenada la fundación de dos monasterios: el de dominicos de la Madre de Dios, en Alcalá de Henares, y el franciscano de Tamajón (Guadalajara). Ambos llegaron a construirse, pero hoy de este solo quedan sus imponentes muros no mal conservados y figura como solar y aquel ha pasado a ser, desde 1999, la sede del Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.

El autor

Aunque en una primera lectura hubiera estado tentada de atribuir el epigrama al maestro Álvaro Gómez, que ensalzó en muchos poemas latinos la figura de María de Mendoza, hija del conde de Mérito, carecía de documento alguno que me permitiese probarlo. Asimismo pensaba en la posibilidad de vincularlo con algún otro humanista del círculo de Gómez como Juan de Vergara, Rodrigo López de Úbeda, Luis Hurtado de Toledo, etc., que también escribieron poemas en latín para una María: el primero con seguridad dirigidos a esta dama Mendoza y los otros con alguna probabilidad¹⁷. Pero, en unos días, des-

12.- Para este escritor véase mi artículo en la Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, 2011, t. XXIII, pp. 369-372, s. v. «Gómez de Castro, Álvaro».

13.- Editado y traducido por mí en Vaquero Serrano 1996, pp. 51-71.

14.- Entre otros rasgos, esta María tenía el de la castidad. De ello deduzco que era una mujer virgen y soltera, por lo cual descarto a otras Marías de Mendoza casadas de la época como, por ejemplo, a doña María de Mendoza, esposa del poderoso secretario Francisco de los Cobos, señora a quien, en 1553, le fue dedicada la traducción de *El Momo*, de León Battista Alberti, con estas palabras: «a la Ilustrísima señora doña María de Mendoza, Señora de las villas de Torres y Canena» (portada y f. a2r.), y a quien, en el mismo *Momo*, Juan Hurtado de Mendoza cita en los tercetos de un soneto, diciendo: «Dirigele su amor y acatamiento / de su señora y mía al santo abrigo / muger que fue de aquel muy gran privado, doña María de Mendoza digo. [...]» (f. a2v).

15.- He destacado en negrita el adverbio.

16.- Para la relación entre Luisa de la Cerda y Diego, el hermano de María, véase Fórmica 1979, pp. 46-51.

17.- Véase Vaquero Serrano 2017.

cuébrase en el *Índice de la colección de don Luis de Salazar y Castro*, t. IX, p. 220, que el epigrama se atribuía a Ambrosio de Morales. Veamos lo que en tal *Índice* pone:

17.102⁴. 249.- «In Mariam Mendozam.» Epigrama [de Ambrosio de Morales].
Empieza: «Vix primo lux alma diem quae proxima maio est.» Termina: «Quo
mea quo dixit, mater et erubuit.»
Autógrafa.
A-112, f° 548. [...]
Antes en el tomo XIV de la Colección Velázquez¹⁸.

A todas luces parecía el poema a la Mendoza. Así pues, solicité a la Real Academia de la Historia una foto digitalizada del folio 548 de A-112, y a vuelta de correo la recibí¹⁹. Y lo que en tal folio consta en su mitad superior es lo siguiente:

In Mariam Mendozam

Vix primo lux alma diem, quae proxima Maio est
Monstrarat mundo et dispulerat tenebras,
Illustris Maria, dryades quam mille sequuntur,
Calcabat niueo florida rura pede.
Pallentes violas dum purpureis hyacinthis
Commiscet: rubris liliaque alba rosis,
Et sibi de vano connectit flore corollas,
Occurrit natus Cypridos omnipotens.
Vidit ut, obstupuit, nam credidit esse parentem,
Formosis figens lumina luminibus
Sic Mariam Paphia dum pro genitrice salutat,
Quo mea? quo dixit, mater? et erubuit.

Y al pie del folio se lee:

Este epigrama es de Ambrosio de Morales de cuya letra está escrito.

Ambrosio de Morales (1513-1591)²⁰ mantenía una unión fraternal con Álvar Gómez, era de su círculo, ambos enseñaron en la Complutense, compartieron inquietudes intelectuales y es muy seguro que Morales conoció a María de Mendoza, la amada de Gómez, bien en Toledo bien en Alcalá de Henares, Y digo que la conoció o al menos tuvo noticia de su historia y su belleza, entre otras razones, porque Gómez envió a su amigo el poema *El Coral*, su gran composición en honor de María de Mendoza. En una carta de Gómez a Morales, fechada un 16 de septiembre de ¿1553 o 1554?, leemos:

18.- Real Academia de la Historia, *Índice de la colección de don Luis de Salazar y Castro*, formado por Baltasar Cuartero y Huerta y Antonio de Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa, tomo IX, volúmenes A-110 al A-115. Cartas y documentos de Jerónimo Zurita [...]. Números 16.439 al 18.302, Madrid, 1953, p. 220. Se puede ver digitalizado en Google books. También existe una versión digital en: <https://www.rah.es/wp-content/uploads/2016/11/SalazaryCastro_22_nov_2016.pdf> [imagen 3033].

19.- A vuelta de correo, solicité autorización para publicar la referida foto a la Comisión de Préstamos y Reproducciones de la Real Academia de la Historia, pero, según se me apuntó, tal comisión no tiene fecha fija para reunirse y puede tardar meses en autorizármelo. Por tanto, he decidido publicar solamente la transcripción de lo contenido en tal folio.

20.- Para este autor véase Aldea Vaquero, Q., Marín Martínez, T., y Vives Gatell, J.: *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, C.S.I.C., vol. III, 1973. 1737-1738. Y también Gimeno Pascual, Helena y Sánchez Madrid, Sebastián, «Ambrosio de Morales», en *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <<https://dbe.rah.es/biografias/13212/ambrosio-de-morales>>.

No pienses, **doctísimo Ambrosio**, que por algún motivo grave **mi poema sobre *El coral***, no se te haya enviado a ti el primero [... Pero] como no sé qué malentendido se había interpuesto entre [Alfonso García] Matamoros y yo, decidí con este detalle poner remedio a la creciente enemistad, pues él me había escrito una carta de disculpas y llena de consideración. [...] Ahora con estas líneas llega a ti [...] no he de temer [...] que, con el cuidado que sueles, me anotases cualquier error que halles y que me lo devolvieras con obeliscos y vírgulas²¹.

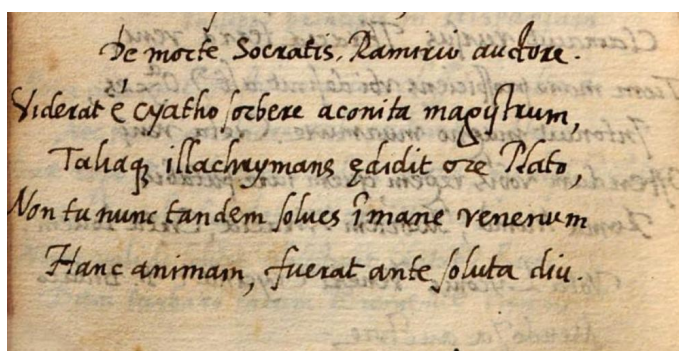
Otra noticia de 1555 relaciona los nombres de Morales y María de Mendoza. Al parecer, en el verano de tal año, aún retocaba Gómez el poema *Coral* a causa de las «calumnias» en nombre de la religión que contra él habían dirigido [¿Alejo?] Venegas y algunos otros. Lo sabemos por una carta de Morales a Gómez de 22 de septiembre, en la que, entre otras cosas, explica:

El portador me dio la de Vuestra merced y con ella mucho placer por saber que Vuestra merced tiene salud [...]. Todavía digo que lo de la Mongia [**monja**] en **el Coral** está muy bien trocado quanto a tener más ornamento poético con más copia y lindeza: mas no que *effugias omnino eas calumnias quas Religionis nomine saltem Venegas noster, ac ejusmodi quidam homines tibi intenderent. Nam nihil profecto immutasti; eadem penitus mutatis verbis dixisti.* [...] ²².

Por tanto, como el único testimonio que declara el nombre del autor del epigrama a María de Mendoza es el de la Real Academia de la Historia, en principio hemos de darlo por bueno y, mientras no se demuestre lo contrario, habremos de admitir que el poema es de Ambrosio de Morales.

2.– *De morte Socratis*, Ramirio auctore

Como ya he dicho, unos folios detrás del poema *In Mariam Mendozam* se encuentra otro de Ramírez, autor que Maria Czepiel identifica con Juan Ramírez, profesor de Retórica en la Universidad de Alcalá de Henares²³, aunque en el manuscrito no consta su nombre de pila²⁴.



21.– Vaquero Serrano 1993, 159.

22.– *Ibidem*, 167.

23.– Czepiel 2022, 744.

24.– *Ibidem*, 746.

He aquí la transcripción y mi versión del poema al español:

De morte Socratis, Ramirio auctore

Viderat e cyatho sorbere aconita magistrum,
taliaque illachrymans edidit ore Plato:
«Non tu nunc tandem solues *immane* venenum
hanc animam fuerat ante soluta diu».

Sobre la muerte de Sócrates

Había visto al maestro beber del vaso los venenos, y Platón, llorando, profirió por su boca esto: «Tú, cruel veneno, no desligas ahora por fin esta alma, pues hace tiempo que se había desligado»²⁵.

Juan Ramírez (+ 1545), profesor complutense

A este personaje también lo estudié en mi tesis doctoral²⁶. Resumo aquí algunos datos de los que entonces aporté.

Al parecer toledano, fue hijo de Alonso Álvarez e Inés Álvarez y tuvo siete hermanos: Beatriz Álvarez, Per Álvarez Ramírez, Alonso Álvarez Ramírez, Isabel Álvarez, Martín Ramírez, Francisco Ramírez y Mari Álvarez. Sus padres y sus hermanas Beatriz y Mari ya eran difuntos en 1551. Aquella había matrimoniado con Juan de Illescas, con quien engendró, al menos, dos hijos: Diego Ramírez de Illescas e Inés Álvarez, casada con Pedro López de San Ginés. Los hermanos de Juan, Martín Ramírez y Alonso Álvarez Ramírez, tuvieron mucho que ver con Teresa de Jesús y, en concreto, con la fundación por ésta del monasterio carmelita de San José en Toledo²⁷.

Ramírez fue quien, tras la muerte de Nebrija en 1522, se hizo cargo de la enseñanza de la Retórica en la Complutense. Unos años después, en 1534, se licenció en Teología, carrera en la que debió también de doctorarse, ya que Alfonso García Matamoros, que lo conoció, comienza su elogio diciendo: «Ramírez, doctor teólogo y maestro principal de retórica («rhetor primarius») de la Universidad Complutense»²⁸.

Relacionado también con Alvar Gómez de Castro, fue su profesor en la Universidad de Alcalá de Henares. Aquel lo cita en una de las cláusulas de su testamento como «maestro mío, cathedratico que fue de Rethorica en la universidad de Alcalá»²⁹. Gómez, que

25.- Agradezco también al profesor García Pinilla sus correcciones a mi traducción.

26.- Vaquero Serrano 1993.

27.- *Ibidem*, p. 72, n. 73, donde remito para la familia al Archivo Histórico Provincial de Toledo; protocolo 1476 de Juan Sánchez de Canales, año 1551, ff. 159 r.º -160 v.º y anejo suelto al f.º 159, ff. 1 r.º -9 r.º.

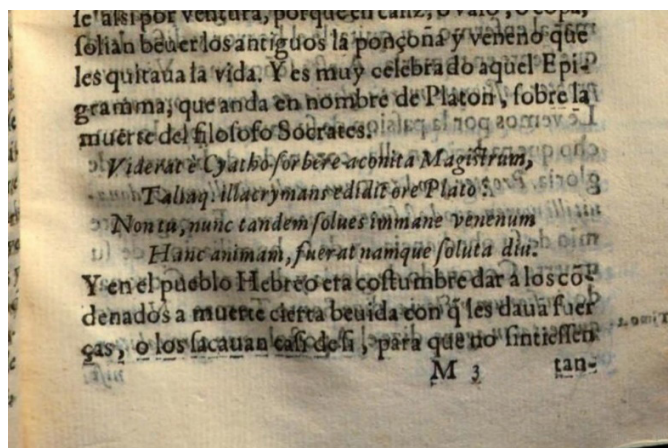
28.- *Ibidem*, p. 72.

29.- San Román, Francisco de Borja, «El testamento del humanista Alvar Gómez de Castro», en *Boletín de la Real Academia Española*, 1928, t. XV, p. 552. Digitalizado en: <https://apps.rae.es/BRAE_DB_PDF/TOMO_XV/LXXIV/SanRoman_543_566.pdf>. El testamento original —dato que no dio San Román— estaba en el Archivo Histórico de Protocolos de Toledo (AHPTO, prot. 31376, (= prot. 1801), de Cristóbal de Loáisa, año 1580, ff. 465r.-470v., pero fue sacado de allí y hoy se encuentra en AHPTO, 23041/7. Me proporcionó esta referencia M.ª Eugenia Alguacil Martín, en al Archivo Histórico Provincial de Toledo.

llegaría a ser compañero suyo en este centro, le dedicó varios poemas en latín, le escribió cartas, de las que dos se conservan, y, habiendo fallecido Ramírez en el mes de diciembre (después del día 2) de 1545, Gómez o Luis de la Cadena compusieron para él un epitafio en latín, *Pro doctore Jo. Ramirio*³⁰. En él se decía: «Con Ramírez, honor de Alcalá se han enterrado la probidad, la sabiduría divina y humana de las cosas, el ingenuo candor y la integridad. La gloria de la elocuencia estaba viva en Alcalá mientras él vivía. Ahora, muerto él, ha sucumbido».

El poema de Ramírez publicado

Debo al profesor Ignacio J. García Pinilla el haberme comunicado que el epigrama de Ramírez que consta manuscrito en el libro de la Biblioteca Nacional de la República Checa, *Doctissimorum nostra aetate Italiarum epigrammata*, aparece publicado en Francisco Escrivá, *Sobre los quatro novísimos: muerte, iuyzio, infierno y gloria. Novissimo segvndo: del ivyzio*. Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1609, p. 181, donde dice, sin mencionar al autor: «Y es muy celebrado aquel Epigramma, que anda en nombre de Platón, sobre la muerte del filósofo Sócrates». Y lo incluye a continuación, con una variante en el último verso, pues pone *namque* en lugar de *ante*³¹.



Conclusión

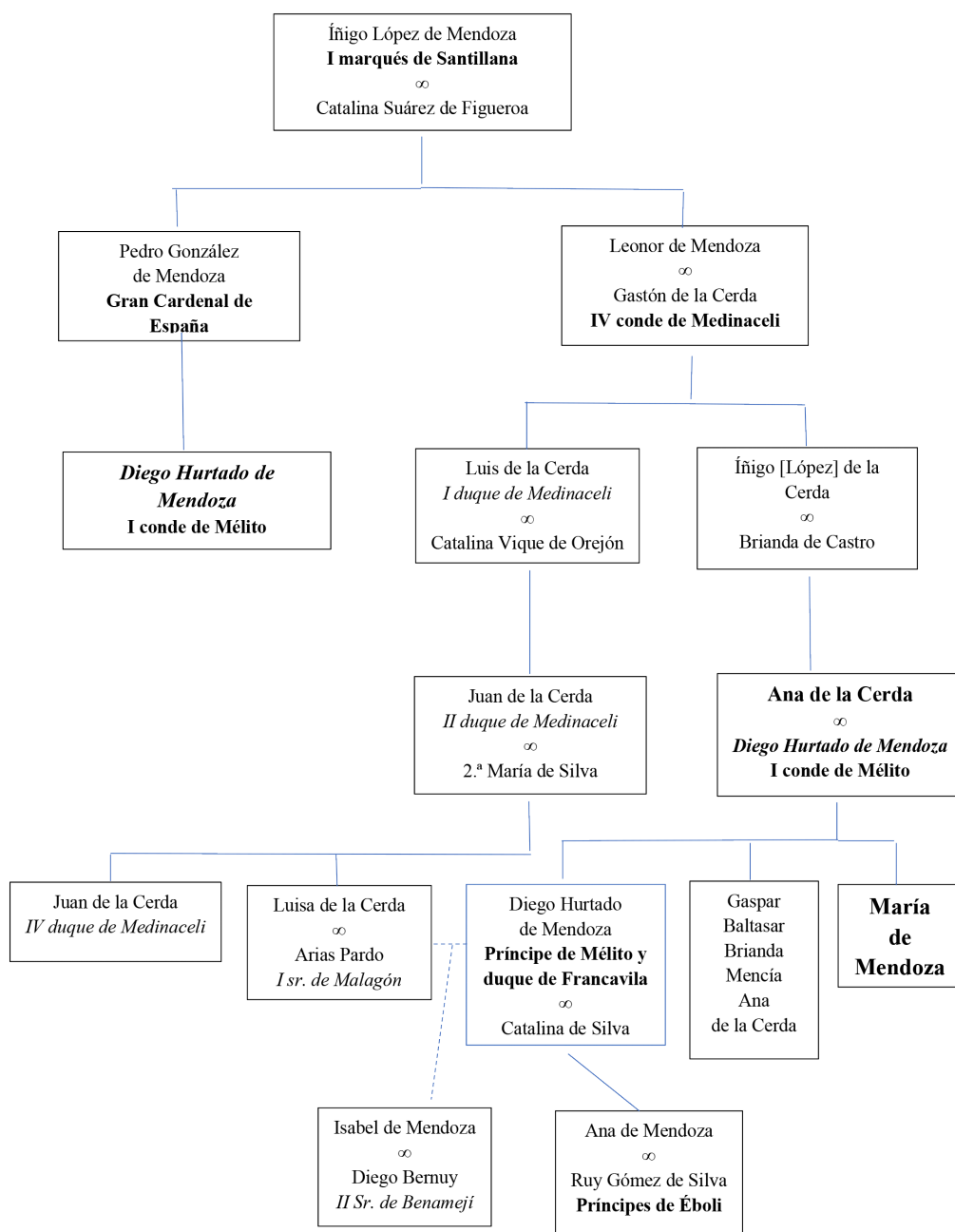
Como se ha podido comprobar el hallazgo de Maria Czepiel nos ha deparado importantes sorpresas, no solo por las nuevas odas latinas de Garcilaso, sino por los otros muchos poemas manuscritos que se encuentran en el citado libro impreso. De entre ellos aquí yo solo he aportado lo que he podido averiguar sobre dos de ellos: el dedicado a María de Mendoza y el que escribió Juan Ramírez. Según un testimonio ¿indubitable? localizado en la Real Academia de la Historia (Madrid), aquel fue compuesto por Ambrosio

30.- Vaquero Serrano 1993, p. 103.

31.- Digitalizado en: <https://books.google.es/books?id=yK-ty2rxv_oC&pg=PA181&ots=cORU-vo78k&dq=%22immane%20venenum%22&hl=es&pg=PA181#v=onepage&q=%22immane%20venenum%22&cf=false>.

de Morales, y el poema de Ramírez, que debió de ser bastante conocido, se halla publicado como anónimo en un libro del año 1609.

ÁRBOL GENEALÓGICO DE MARÍA DE MENDOZA



Manuscrito

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, ms. A-112, f. 548.

Bibliografía

- ALBERTI, León Battista, *El Momo*, traducción de Agustín de Almazán, 1553. Digitalizado en la Biblioteca Digital Hispánica.
- ALDEA VAQUERO, Q, MARÍN MARTÍNEZ, T, y VIVES GATELL, J.: *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, C. S. I. C., vol. III, 1973.
- CZEPIEL, Maria, «Two Newly Discovered Poems by Garcilaso de la Vega», *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 99, number 5, published on line: 02 Nov 2022, pp. 741-776. Full article: Two Newly Discovered Poems by Garcilaso de la Vega (tandfonline.com).
- Doctissimorum nostra aetate Italiarum epigrammata*, París, Nicolas le Riche, 1547. Digitalizado en: <<https://books.google.cz/books?vid=NKP:1003612034&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>>.
- ESCRIVÁ, Francisco, *Sobre los quatro novísimos: muerte, iuyzio, infierno y gloria. Novissimo segvndo: del ivyzio*. Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1609. Digitalizado en: <https://books.google.es/books?id=yK-ty2rxv_oC&lpg=PA181&ots=cORU-vo78k&dq=%22immane%20venenum%22&hl=es&pg=PA181#v=onepage&q=%22immane%20venenum%22&f=false>.
- FÓRMICA, Mercedes, *María de Mendoza (Solución a un enigma amoroso)*, Madrid, Ed. Caro Raggio, 1979.
- GIMENO PASCUAL, Helena y SÁNCHEZ MADRID, Sebastián, «Ambrosio de Morales», en *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <<https://dbe.rah.es/biografias/13212/ambrosio-de-morales>>.
- HURTADO DE TOLEDO, Luis, *Cortes de Casto Amor y Cortes de la Muerte con algunas obras en metro y prosa*, Toledo, 1557.
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, *Índice de la colección de don Luis de Salazar y Castro*, formado por Baltasar Cuartero y Huerta y Antonio de Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa, tomo IX, volúmenes A-110 al A-115, Cartas y documentos de Jerónimo Zurita [...], Números 16.439 al 18.302, Madrid, 1953. Digitalizado en Google books y en <https://www.rah.es/wp-content/uploads/2016/11/SalazaryCastro_22_nov_2016.pdf>.
- SAN ROMÁN, Francisco de Borja, «El testamento del humanista Alvar Gómez de Castro», en *Boletín de la Real Academia Española*, 1928, t. XV, pp. 543-566. Digitalizado en: <https://apps.rae.es/BRAE_DB_PDF/TOMO_XV/LXXIV/SanRoman_543_566.pdf>.
- VAQUERO SERRANO, M.^a del Carmen, *El maestro Álvaro Gómez: biografía y prosa inédita*, Toledo, Caja de Ahorro de Toledo, 1993. Digitalizado en el Archivo Municipal de Toledo.
- , «En la vida y en la muerte de doña María de Mendoza. Lectura de *El Coral* y su testamento», en *En el entorno del maestro Álvaro Gómez: Pedro del Campo, María de Mendoza y los Guevara*, Ciudad Real, Oretania Ediciones, 1996, pp. 41-88. Digitalizado en el Archivo Municipal de Toledo.
- , «Books in the Sewing Basket: María de Mendoza y de la Cerda», en *Power and gender in Renaissance Spain. Eight women of the Mendoza family, 1450-1650*. Edited by Helen Nader, University of Illinois Press, Urbana and Chicago, 2004, pp. 93-112.

- VAQUERO SERRANO, M.^a del Carmen, «María de Mendoza, vida de una mujer culta del siglo XVI», en *Los Mendoza y el mundo renacentista*. Coordinación Antonio Casado Poyales, Fco. Javier Escudero Buendía y Fernando Llamazares Rodríguez, Toledo, Servicio de Publicaciones de la Asociación Profesional ANABAD de Castilla-La Mancha y Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2011, pp. 51-63.
- , «Gómez de Castro, Álvaro», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, 2011, t. XXIII, pp. 369-372. Digitalizado en: <<https://dbe.rah.es/biografias/34879/alvar-gomez-de-castro>>.
- , «Doña Mencía de la Cerda, ¿dama que suscitó una copla de Garcilaso?», *Lemir* 17 (2013), pp. 23-66. Digitalizado en: <https://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista17/02_Vaquero_Carmen.pdf>.
- , «La ilustre y hermosísima María de Mendoza: nuevos datos de su vida y poemas del humanista Álvaro Gómez a ella», *Lemir* 19 (2015), pp. 9-68. Digitalizado en: <https://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista19/01_Vaquero_Carmen_Lemir19.pdf>.
- , «Diez epigramas a doña María de Mendoza y otros tres poemas ¿relacionados con ella? (Juan de Vergara, Álvaro Gómez, Rodrigo López de Úbeda y Luis Hurtado de Toledo)», *Lemir* 21 (2017), pp. 281-290. Digitalizado en: <https://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista21/11_Vaquero_Carmen.pdf>.
- VENEGAS, Alejo, *Agonía del tránsito de la muerte*, Toledo, 1537.

